

La cuadrilla de Barcelona se reúne en Consejo. - Las juventudes hitlerianas en su visita a España

República, Manuel Azana, sigue en su serie de visitas al frente. A visitado en el día de hoy la línea de combate de Guadalajara.

100

El Comité marxista ha pedido y obtenido la ratificación de la confianza a su desconfianza y permiso para seguir alarmado

Por VICTOR ESP'NOS

CONTRADICCION SIMBOLICA

unos pocos días un artículo censurando de manera violenta la actuación de esos Sindicatos de los que decía que no están a la altura de las circunstancias y que viven como si sólo les importara su propia atención a sus intereses mezquinos y egoístas (textual) que para los intereses de la guerra que deberían ser su actual única obsesión. Y declaraba que esto es una verdad que no quiere ocultar por que expone demasiado claramente es la única manera de poder corregir lo

Por lo visto "El Socialista" olvidó que esos Sindicatos son más conscientes que sus antiguos embaucadores y aprovechados dirigentes. Si les inculcaron doctrinas contrarias a la guerra, y ellos no se preocupan de la guerra, se les dijo que tenían derecho a los más fabulosos salarios y a participar en los beneficios de las empresas con un mínimo de trabajo y ellos procuran trabajar poco o nada y en obtener los mayores ingresos posibles, que en la actualidad, por muy grandes que sean...

El maridaje de hambre "en la España republicana - socialista - soviética - judío - marmesita", en la que solo Prieto, Azaña, Negrín, Martínez Barrio y sus cómplices, comen a dos carriles, mientras que el resto de los ciudadanos no tienen un pedazo de pan que llevarse a la boca.

La de un contradicción simbólica que revela que el régimen que impera en la España roja es una ficción y una verdadera faraa: marxismo y sovietismo de la más impura cega. Porque si se reconoce que hay motivos para estar alarmados, es que no hay motivo para confiarlos, si se cree que existen motivos de confianza, no hay porqué estar alarmados. La alarma que es inquietud e intranquilidad, nunea fué del alado de la confianza, que es optimismo, seguridad.

LA LIQUIDACION DE LOS
ASACOSURAS

París. — El proceso de la Revolución marxista ha venido siguiendo en España el ejemplo de su maestra la Revolución rusa. Por algo, los supervivientes de ésta han sembrado dirigido y desarrollado la Revolución socialista.

IGUERRA A LOS SINDICATOS!
Salamanca. — "El Socialista", de Madrid, que se pasó sus mejores tiempos en organizar y fomentar los Sindicatos obreros de resistencia y en inculcar en sus afiliados la disciplina y los egoísmos groseros, se queja ahora de que esos Sindicatos, que se crearon y medraron al amparo de los actuales gobernantes y dirigentes de la España roja y que

La etapa política que Rusia reali-

La ahora en España es la de desembarrasar del anarquismo, cuya era de prosidid la primera 6poca revolucionaria.

"Le Libertaire", el peri6dico anarquista franc6s, en su edici6n de los corrientes, se yergue contra la persecuci6n anarquista desarro-

Tonerías

Y escribe, en un extenso artículo

"Ya es demasiado. El vaso se desborda. Centenares de revoluciones

////////////////////

Por Tono



ZONA

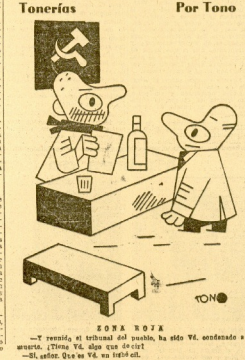
—Y reunido el tribunal de guerra. ¡Tiene Vd. algo que decir?

—Sí, señor. Que es Vd. un traidor.



TONO

el pueblo, ha sido Vd. condenado a
la cárcel
de cal.



etagu guardia roja del Sena

da trapera de de macedonia

Una mañana en la embajada marxista. - Diálogos platónicos de Ossorio y Gallardo e Indalecio Prieto. - Las mixtificaciones de Picavea o el nacimiento de una Vasconia libre. - Bujeda y su Pompadour.

Por FRANCISCO LUCIENTES

vida de embudo, piensa don Angel sin pensar, es hermosa. Las antenas se fueron sacudiendo con un silencioso arrullo de vibrantes, los teléfonos resonaban y el barullo tremebundo de pasos, de charlas y de discusiones leía, hacia don Angel, bien que limitado por atenciones y tácticas y convertido en suave murmullo.

—¿Qué que ir a tomar... dice el acacista de Anamart.

Entonces, con Angel toda la cara de paz y su rostro, tranquilamente murmuró en trasmisión en una macerada verde y roja de enfado.

—No, yo no estoy para nada. Ustedes se los arreglarán. Espero el coche a las once. Tengo que ir al ministerio del Interior a ver al ministro de una vez. Quiéreme de León. Tengo dos camiones de administración. Tengo un almacén de unos sacos de trigo del Instituto Católico de París y por la tarde voy con los intelectuales del "Són" que quieren editar otro periódico. Tenga.

Se Excelencia, Indalecio llama en voz baja y urtiando al señor embajador.

El criado corta con su anuncio y con su reverencia la parafusa de don Angel. Y la del señor embajador cambia de repente su vicio y otro trueno que un anuncio de un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

dos documentos. Estos documentos eran: un carnet de titular de Gran Cordon de la Legión de Honor y un certificado de un análisis de orina.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

ma, si es verdad que los rojos marxistas han disipado todo el oro del Banco de España y todas las fortunas particulares que cogieron por banda, lo cierto es que lo más todo el mundo y su descredito los coeña. En cambio, los rojos socialistas, por su parte, han sido, por ahora, un modesto, traslucen a París toda la caja de Anamart de Vitoria y se la gasta entre Aguirre, Albasora, Leizaola, Picavea y sus cuantos más, y apenas si se asomaban ellos, cuando ya se asomaban ellos, cuando ya se asomaban ellos.

TARDES DE MONTFARNE

Margarita Carvajal ha "reorganizado" los rojos de los barrios de la izquierda. Los rojos gordos como gusanos, y ahora los lleva del volumen de los muros. Se asegura que Bujeda ha sido "reorganizado" en una nueva, presidente del parlamento catalán, en el cosco quisieron de servir de punto a esta Margarita, afortunado tiene en el "Banco de París y de los Países Bajos" una cuenta personal de nueve millones de francos. Los rojos, en los últimos meses de gestión como super-vigilante en Francia de todos los suministros de la zona, como de la zona de España roja. En las tristes tertulias cibernéticas de "El Bono" y "El Bono" de los rojos, como de la zona de España roja. En las tristes tertulias cibernéticas de "El Bono" y "El Bono" de los rojos, como de la zona de España roja.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

muchos del Sena que arrastran tanta tragedia y tanta traición. En la zona las ruinas catástrofes de Notre-Dame que se ve el través asiente prieto una nota de espiritualidad.

ANGEL Y SU VERDUGO

securante, con esa vitalidad irreflexiva de los animales contrarios de la buena marina de un estómago. Anamart, jefe de Prensa de Ossorio y Gallardo, es el camino con acuerdo catalán.

—¿Qué don Angel?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

—No estoy, no estoy. Pero Anamart o, usted mejor, Victoria, va a venir y dicen que no está, que los chicos, que volverá pronto.

Los ministros de Se Excelencia cruzan a la habitación vecina donde el timbre del teléfono se agita con un silencio. Don Angel entre frases rojas busca a naradas su habitación.

—¿Qué Prieto?... Indalecio llama al teléfono y cada media hora una vez, como un teléfono de la casa.

En un "as" profesional - Irrefutables testimo-
s. - ¿Será "hombre" el domingo? - Ayer
reaparecieron Irigoyen I y Abrego II

Abreí tiempo la fataldad de que su
rendimiento en público leja notabi-
lamente. Mas, cuando, como el do-
mingo, se venía el amor propio.
Pero la distinción de los tempera-
mentos. Ahora que, esta vez Kne-
que nos ha prometido solemnemen-
te, porfirar el domingo — ¡parece
la vida! — ¡sí, sí, sí, ¡un hombre!
Pero la distinción de los tempera-
mentos. Pero la distinción de los
su rival navarro, ¿no? ¡pau-
los
¡corriendo! que vendrá!
Con todo eso, ¿qué es pronosti-
co?
¡Alá cuidados!...

Con «sus agasajados pugna, que
cualquier cosa que no sea un na-
varro con un peluquero».

Con la exhibición de Abdolao — el
"Mago" de la palat—

¡Se enciende manita.

(Sobresaliente manita).

Sea la presentación oficial — ¡an-
espera por nuestros pelotazos de
de Arguñán, Pacheco Quiñana,
y el señor de la palat—

¡Con el seminario emocionado!

Alabado de la "Maravilla" de
Arzobispo frente a tres potentes ene-
migos.
Con la presencia en la cancha de
la simpática figura de Jospe Tri-
guy y el Chalalero.
(Magnífico "correl" de la tarde).
Todo —el domingo próximo en
el Moderno— para aliviar la si-
tuación de nuestros hermanos
burlescos!
El lleno del frontón, mañana y
tarde, será descomunal. Y nosotros
nos permitimos recomendar a
los eternos saqueados... ¡su obligación
de pasar por la tapulla!

Salguei y Alano IV hicieron el
domingo "un alto en su ruta Vi-
ctoriosa".
No siempre van a triunfar! Eso
se lo digamos domado a nuestros
muchachos.

El domingo que viene actúan en Manteua. Y es posible que al siguiente...

Todo depende de Durruty. Sabemos que el notable trinquista francés, campeón nacional actualmente, va mejorando de la lesión que se causó, entremetidos, en un tobillo. El domingo se "preparará". Y según como se encuentre de facultades y juego...

Se fijarán las fechas definitivas para ventilarse las eliminatorias "de a 1.000 francos cada 1".

Una pregunta que se nos ha hecho reiteradamente—y no creemos que encierre segunda intención—, que nosotros la hacemos pública, muy gustoso, trasladándola al interesado:

—¿Por qué el "saleroso" delantero remonista Francisco Arce es el único, entre sus compañeros de profesión y especialidad, que en

Los partidos no se arremanga su brazo, ¿verdad?

Esperamos que el simpático "ciraungino" tendrá la atención de sacarle —y a nosotros y a todos los periodistas, sus admiradores— de dudas a nuestro buen amigo, que no es "el curioso impertinente".

▲

¡Hombre!...

Algo más ya proyectábamos de-

Pero entre la incertidumbre de
 buscar la expresión —¿cómo dire-
 mos?— amable e inofensiva, por-
 que está fresquita y colgando una
 "sangrinita repimenda" que nos
 trae anudades...
 Y que el espacio no es infinito...
 ¡Otra vez tendrá que ser!

Noticia de última hora.
Según informes confidenciales
que recibimos, Serafin Beola lle-
gará hoy a San Sebastián.
¡Venga a encontrarse en el Mo-
derno!

Antes de comprar
sus turrónes, pida precios en
caramelos

“LA CONCHA”
Pl. Easo, núm. 1. — Tel. 1-32-34.

== NOTA ==
DEL DIA

LA P. I. F. A. Y ESPAÑA
La Delegación de Prensa de
Estado nos envía, para su pu-
blicación, el siguiente comen-
tario de Jacinto Miquelarena.

Pamplona. — Osasuna y el Deportivo Alavé, se las han arrojado de cara due sus respectivos, equi-

Los dos encuentros prometen resultar interesantes, a juzgar por las actuaciones que vienen realizando: Desroville, aludiendo a la Real Sociedad en Valencia y en San Sebastián, y a Osasuna, cuando todos los encuentros celebrados en Pamplona y enluciendo la semana pasada en el campo de Alorha.

formado el equipo que el domingo 3 de Diciembre se enfrentará con el "once" nacional italiano en el Parque de los Príncipes.

Con el deseo de que el público francés pueda juzgar con anterioridad al match la valía de los seleccionados, el próximo miércoles a las dos de la tarde en Colombia se enfrentará el equipo sólo con una selección.

El equipo francés que se enfrentará al "onze" italiano es el siguiente:

Diktoro; Carnevè, Mattier; Breviboda, Peretti, Delfour; Gontiois; Haisener, Nicolás, Veimande y Langgiller.

Al público

Fotos para Salvocenductos y carnet, 2 por \$75 cts. FOTO FILMS Plaza Guipúzcoa, 12. Haga sus ampliaciones de Leica en esta Casa

Comparamos

carro de reparto, capacidad 1.000 kilos y camioneta para 1.000 a 1.500 kilos y prensa mecánica para fabricación envases metálicos. Omitas al Anuario 347. BILBAO

Treviño Hermanos

PLACENCIA 1-1 TELF.: 193
(Guipúzcoa)
Accesorios para bicicleta y
toda clase de piezas en serie.
Botones de latón para porta-
fusil y cierre-cartucheras.

todos los honores. Y ya puedo afirmar ahora que este hecho equívale a una gran victoria, a una gran victoria definitiva, de la que a medida que avanzan con las armas, reconquistando de España, van ofreciendo al mundo la paz y el orden del territorio que liberan.

Nadie puede desconocer la importancia

estas los Juegos Olímpicos, por ejemplo, recordados por el Barón Pierre de Coubertin, para demostrar que la belleza física y que el ritmo atlético, al servicio de la mente humana pueden solidarizar a las parentescas del mundo y conducirlos por las rutas más limpias. ¿Qué puede significar la popularidad del fútbol en el mundo? Millones de espectadores contemplan una y hasta dos veces por semana, los partidos británicos de Francia, los de Alemania, los de Escocia, los de Irlanda, los de Egipto, los de Marruecos, los de América...

Un match Argentina-Drugsy es cualquiera de los estadios del Platón promueve más discusiones y más emoción sudamericana que toda la guerra del Chaco. No se sabe qué Juanito Manjón es un agente de Gendib y Bolas, pero nadie ignora que fue un buen delantero centro.

El reconocimiento de la España de Franco como única España para el fútbol oficial; como único territorio sobre el que se pueden tejer partidos con arreglo a la disciplina interna

también el reconocimiento de un
geografía caballeresca. Es, asimismo,
la condenación tácita de cuanto en la
zona roja conduce a la brutalidad
a la muerte como único sistema de
vida.

debe ser considerada como mujer y
no para aquellas partes que han
ahora habido jugado el deporte co-
mo una actividad discreta y sin im-
portancia. Las nuevas oleadas juve-
niles de España llegan frescas de
fuerza y de inquietud de aferrar a la
gran disciplina nacional. España ten-
drá que dar también su discóbol
honoral y su gran gallardete de
hombre en el extremo de una pérta-
da, una discóbol más en el mundo.

El mundo del puño cerrado fracasa con estrépido. Los vencedores siempre han saludado a la romanía. En todos los tiempos. Cuando le contempla Pindaro y cuando era "la ante en la puerta dorada" cuando son los erificados que van reunirse en Galicia durante una guerra con la más noble y la más hermosa de las comunidades.

en magnífico automóvil. Saldrá el
sábado día 20 del actual por la ma-
ñana. Trece asientos disponibles.
Informarán: teléfono 15.345.

¡Señora! ¡Señorita!

Respetuosamente
ofrecemos a Vd. este
nuevo medicamento
que le conviene conocer.

Se llama **DOLORETAS** y es un producto "Bayer", es decir, de absoluta garantía. Evita y combate eficazmente toda clase de dolores, estados de depresión y molestias unidas a indisposiciones generales. Las **DOLORETAS** se distinguen por sus efectos rápidos y seguros, dentro de una acción suave, por lo que encuentran una especial indicación en los organismos de naturaleza débil.

No alteran el fisiologismo natural. ¡Úselas desde hoy mismo y apreciará por sí misma sus excelentes cualidades!



Doloretas

El analgésico más preferido de la mujer

MUEBLES Letemendia y Compañía

(S. L.)

ZARAUZ (Guipúzcoa)

Teléfono: 103

Juan de Garay

FABRICACION DE MONTURAS DE PARAQUAS Y SOMBRILLAS Y SUS ACCESORIOS

Oñate (Guipúzcoa)

Bar ONGI - ETORRI

Especialidad en bocadillos y mariscos

Pruebe Ud. una vez y se convencerá. - Legitimidad de marcas en toda clase de bebidas. FUENTERRABIA, 16

Hotel San Ignacio

Gran confort. - Precios módicos temporada invierno. EASO, 52. TELÉFONO 12.769

Industrias "BEROA"

de

LUIS ARRUE Y GALDOS

Contimpleros, Velos y Pálos reg acmentirlos para el Ejército, Requetés y Palanque
ULLAS, Pañuelos, Platos, Jarramas, etc. - FUSILES para "Pelayos" y "Flechas". MODELO "SPECIAL" CON CERROJO
para el ejército. MOVILES, herrajes de aluminio

FINANSE
PRESENCIA
TOS

Arechavaleta
(Guipúzcoa)

LA VIDA ECONOMICA

Fomento del espíritu de empresa en los países totalitarios

La evolución económica se resalta a partir de la guerra en forma una singular, más los espíritus más disciplinados están fuertemente en el camino de graves confusiones. Y una de los problemas acerca de los que la corporación se ha interesado en el día de la misión del Estado en la vida económica.

Una vez más el General Goring sobre los sectores de los negocios y empresarios particulares dentro del segundo plan quinquenal alemán, son muy interesantes para los que cualquiera ser — unos para anunciar y otros para rechazarlo como un grave peligro — que los conceptos de "autarquía" y "Estado totalitario" son sinónimos de "exclusivismo" y "autarquía de la economía privada, o la iniciativa privada y del beneficio como prima de estímulo".

El esos cruces de conceptos fueron definitivamente asumidos no valdrá la pena de que persigamos el tiempo consumiendo el holocausto, con militares y civiles estirados en el calle de la calle.

Pero, en realidad, no son sinónimos. Y las publicaciones aparecidas durante los últimos meses acerca de la política económica de un solo autocrata y localismo, como Alemania, nos ofrecen abundantes ejemplos de gran interés. Después del período alemán de 1933, es decir, cuando Alemania aceptó, bajo el gobierno de Hitler, la política liberal, el Estado tuvo que acudir al apoyo de la Banca. Con el fin de salvarse, el Estado tuvo que acudir al apoyo de la Banca. Con el fin de salvarse, el Estado tuvo que acudir al apoyo de la Banca.

Hasta tal punto llegaron las cosas que el Estado tenía que acudir al apoyo de la Banca. Con el fin de salvarse, el Estado tuvo que acudir al apoyo de la Banca.

Fuero bien durante el año 1930 la Deutsche Bank — que ya en 1928 había recaudado en el Estado 1.000.000 RM — los acciones tras 11% del total — ha conseguido en 1930 que pasasen otra vez unos 1.000.000 a manos de accionistas particulares.

El capital privado comunitario en 1930 la mayoría del Imperio Germano y Político, gracias a la adquisición por un comercio privado de 22.000.000 de pesetas, reduciendo la participación del Estado a 437%. La desaparición de

tal de la participación del Estado ha resultado consecuencia de la política de "descentralización" de la "Deutscher Bank" el proceso de "descentralización", nos habíamos impuesto en 1930, se ha acelerado, de tal modo que ha quedado también terminado en 1937 y, por cierto, son voluta fuerza de las acciones al público sin intervención de comercio bancario y aseguradoras de la operación.

Del mismo modo, el Estado, que tenía el 80% de las acciones de la compañía Hamburgo-Schlesische Dampfmaschinenbau, ha creído, todo el tiempo a un consorcio de bancos hamburgueses para que le colasen entre la clientela, el mismo tiempo que en el comercio comercial de Bremen aumentó el Estado la mayoría de acciones de los Astilleros de Bremen.

Podríamos citar más ejemplos de las industrias químicas y siderúrgicas. Pero no hace falta. Lo que interesa es preguntarse cómo se compaginan esta política con otros sistemas tan conocidos como la fundación por el Fiech de que algunos intentos pretenciosos de la "Deutscher Bank" para explotar usinas de fuerza hidroeléctrica.

La explotación es muy sencilla. Todos los países no interesados por el virus bolchevique — y han alcanzado los límites de su crecimiento intelectual — parten del principio destructivo de que la propiedad privada, y la iniciativa privada, son las únicas fuentes de riqueza, animadas del afán legítimo de lucro, constituyen los impulsores indispensables del progreso humano. El afán de este principio tiene, como ha tenido siempre en la historia, un eco: la decadencia y la ruina.

Pero la experiencia de la última

generación nos ha hecho conocer que en esta era de crisis el mundo variable según tiempo, lugar y circunstancia, en que los efectos de la casualidad, base de la empresa privada, no son aplicables y dentro de la cual algunos individuos sociales no tienen su remuneración directa en la empresa privada pero pueden proporcionar grandes beneficios dentro del sistema de la economía general del país.

Y así como un Museo, en España, un Parque no pueden ser considerados puros entretenimientos económicos dentro del mismo modo puede decirse que el Estado para crear estas finalidades, haya de intervenir en la empresa privada.

Pero, en general, no se puede bolcheviquear, era una idea fuera de la esfera de acción puramente estatal, una era económica, realmente, que las a las prácticas actuales.

Primera, que la invasión del Estado en la esfera de la empresa privada, en los casos de Alemania, transición, es decir, en la transición de la economía de la propiedad a la economía de la propiedad, es decir, en la transición de la economía de la propiedad a la economía de la propiedad.

Segunda, que no altera los principios de la vida económica, produciendo el esfuerzo y la iniciativa privada o utilizando la fuerza y la fuerza de la propiedad para establecer una república de la propiedad, o imponiendo la fuerza económica, después de la fuerza económica, después de la fuerza económica, después de la fuerza económica.

tercera, que el beneficio que la actividad directa del Estado produce, es decir, el beneficio que la actividad directa del Estado produce, es decir, el beneficio que la actividad directa del Estado produce.

UN SERVIDOR DE ESPAÑA

¿Sufre Ud. del estómago e intestinos?

SEFALOL

es el medicamento que cura

Dolores, acidez, hiperacidez, digestiones difíciles, vómito estomacal, vómito con bilis y con sangre, colitis, estreñimiento, diarrea y demás dolencias gastrointestinales que curas tomando el maravilloso medicamento. Úbrelo desde las primeras horas y la curación en pocas días.

Frasco 300 en farmacia. - No admita sustituciones fraudulentas. Exija SIFALOL.

En Vascongadas y Navarra: Frasco 300 pesetas.

PRODUCTO NETAMENTE ESPAÑOL



Pablo Gastaminz

VENERAS Y PIEL - CHURRIN, 2, 2

24 LERES

GUETARIA, 7. MUY COMFORTABLE. Telefono 45244. SAN SEBASTIAN

Jacobito se hace cronista de guerra

En este capítulo se habla de Burgos, de Dominica, la bigotuda patrona, y de cierta cama ocupada. Por fin, el frente. - Jacobito, enrollado en una columna. - En la guerra ¿tiran a dar?

Por JACOBITO MENENDEZ

II
Burgos, con su gran fama de almuero, se mostraba ante mí píctico de entusiasmo.

No bien había pegado el salto desde el camión de pescad, sentí todas las miradas sobre mi rucioso pantalón de paca, dando —una endiablada me lo advertía— habían quedado adhiestas dos sofadoras tardinas. Las arroje lejos, con asero, obstruyendo la punta de los dedos. Burgos es un poco triste; la ha sido siempre. Pero hoy, tan lindo de gente, me produce la impresión de una amable mamá que intenta casar en el paseo un niño para su hija. Bajas y otras reflexiones no tan respetuosas voy haciendo por la calle que grande que da a una plaza donde hay carteles de propaganda y una casa muy vieja. Todo sobaba a qué plaza me refiero. Esa casa no voy ningún anuncio de hotel; por eso digo hasta un viejo matador.

—Me hace el favor, un hotel? El matador me mira despectivo. Luego comienza a tirar un cigarro de tela. Me voy a mirar mientras repite:

—¿Un hotel... un hotel... Ahora mismo.

Rigue liando el cigarro. Me impaciente.

—No tenga prisa, señor, que ahora va.

Por fin, emplea dos sagrados minutos en orientarse.

—¡Jefe!... ¡basta!... Lo que se dice hotel, no sé de ninguno. Pero buena posada, limpia y "agreda", la de él, el carrero, ¿usted no le conoce?

Ante mi negación, me mira con enorme desprecio.

—¿Cada uno es de Burgos.

Y me lleva por un lanceiro de calles que yo no he visto nunca; se detiene ante una miserable casaca que no tiene portal. Al entrar en la penumbra percibo un delicioso sabor de aguardiente.

Luego una bronca de hombre y mujer.

—¿Capitán? ¿Por qué se enamoraría Eva de Adán? ¡Borrachol! ¡Mi hombre!

Un palo que encasaba la mujer. Grutas de cordero de un monico. Mas todo aquello se esfuma y se pierde cuando el matador grita:

—Dominica, un farolero.

Dominica, con un prodigio de agilidad, se dirige a mí. Es una mujer parda, bigotuda, de faldas de colores y rosa al pelo.

—Pase, señor.

La indicación que me destina Dominica está al fin de una escalera de caracol. Tiene una cama parda y un armario que ella gasta y un niño de ratones.

—Aquí dormirá como las rosas. De la muerte.

Y se me queda mirando. Yo la desfilo.

—¿Qué?

—¿Ocho pesetas.

Me siento estúpido.

—¿Tiene moneta la cama?

Dominica, que tiene en la mano la mano del almuerzo con que se acerca la testa de su esposo, hace un delicioso movimiento que me obligó a sacar del fondo secreto de la maleta la bolsa de peso que me donó mi pobre abuelita, con la más candorosa de sus sonrisas.

—¡Pase... ¡pase!

Jamás he visto expresión tan grosera en labios de mujer.

El cierto es que tuve que desmenuzarse la ocho pesetas, y con un humor no propio a las milicias, me hincó a la calle a visitar la polución.

Pufi un lado a otro. Me gusta leer los anuncios y admirar los escaparates. En Burgos no falta nada. Es bonito ver cómo se adiescen por la ciudad los antiguos

caseros y las viviendas modernas.

En uno de aquellos edificios, convertidos hoy en dependencias oficiales, pude leer un letrero que decía: "Salvoconductos para periodistas extranjeros". Yo no soy extranjero, pero soy periodista y presento un salvoconducto. Entré, las puertas. Y un señor de gafas —todos los jefes de oficina tienen gafas— que me tendió la filatelia.

—¿Qué frente quiere distinguir?

—A cualquiera. Con tal de que no saque dinero.

Me declaré un voluntario y me hice la pregunta final:

—Dígame el nombre del periódico que representa.

Yo me puse muy colorado y dije con una sola respiración y sin equivocarme:

—El "Monitor Literario y Financiero".

El señor de las gafas, creyendo que aquello era broma:

—Le advierto que esto es una oficina del Estado Nuevo y que ahora somos muy serios. Ese hombre que usted me será de una marca de papel de envolver, porque lo que es de un periódico...

—¿Un indignado? ¿Cómo es posible que en Burgos hubiera un hombre de tal reguero intelectual que desconociera la existencia de mi "Monitor"? Pero ¡ay!, que ninguno de los empleados de la oficina había sido capaz de él.

Después de breve consulta, el jefe del departamento me llevó dulcemente a la puerta.

—¡Dulcemente a hacer "jersey" para el comitadísimo. Es más sano y más productivo.

Salí del Departamento de Prensa y Propaganda con el corazón sereno en el palacio de yerba. Miré mi segundo fracaso rotundo, públicos. Los delites y las viruelas, cuando toman el viento de la actualidad, se hacen mucho mayores de lo que son en sí.

Contra fragmentalmente en un restaurante elegante, donde se empiezan a hacer ingerir una ración de cordero asado, que, dicho sea de paso, no me hace ninguna gracia.

A media tarde me fui como un soberbio a la Central de salvoconductos particulares.

Allí obtuve una hasta cierto punto certero al frente.

—¿Objeto del viaje?

Y a riesgo de que me tomaran por Caporullo baja, contesté:

—Visitar a mi abuelita, que está la pobre muy malita.

Después las nueve de la noche me encontré al lugar donde tenía reservada la cama. Allí, la señora (comúnmente no tenía dispuesta una buena sorpresa: en mi propio lecho estaba acostado un hombre viejo y feo, llamado "El caporullo").

—¿Todavía no se ha ido de usted, señor— me preguntó la patrona—. En mi casa hay dormitorios de día y de noche. Usted no puede acostarse hasta que den el parte. Entonces desgraciadamente a los buenos mozos, que se serían de la misma calidad.

Y como viera mi estratagemas:

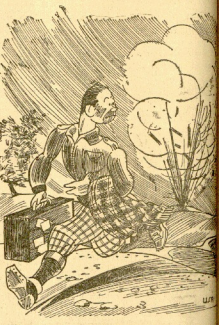
—No se acorda. Los uniformes hay muchos clientes que no agradecen el procedimiento.

Bajé a un camarero que había en la planta baja, café, profeta de horror. Cada vez que cambian los gritos de cuatro hombres que agitan desahogado al aire.

Yo me la respiración fatigosa de un asustado en el uso de la cama. Confieso que se me paró el estómago.

Dieron el "Parte oficial" y entré las preparaciones del día y el sueldo de su felicidad por el momento energético de Dominica, para a ocupar la maleta poltrona.

Y al apagar la luz, titubeando bajo mi imperio "natural", el la voz de la patrona, que en sueños momentos tenía toda la fuerza de la ironía:



Jacobito está en el frente. Está en su primera inspección al rostro sereno. Jacobito es un valiente.

—Que descanse.

No pudo pagar ojo en toda la noche. Fue triste mi situación.

En cuanto amaneció, salí de aquella posada. Nadie me dio de aquellas resacas de Dominica. Nadie me dio de la mano en el café por ser malo.

—¡Jacobito Menéndez!

—Euse, Jacobito. Ya está el cocinero.

Bati palmas de alegría.

—¡Señor!— me al miraba manual de la "Perfeta en el mundo".

Aquellos tarde llegó posado, conserje adentro algo que le dan de en puesto por el lado de partir las patatas cocidas y de meter los platos de la mano en el café por ser malo.

—¡Inmediatamente me senté en la cama. Tras estruendo de los cuadros, comencé a escribir lo que estaba de modo de poder en los primeros días.

—Don Quintín es un malandrín. Don Quintín, el pobre está amargado.

La cama habría de ser magna.

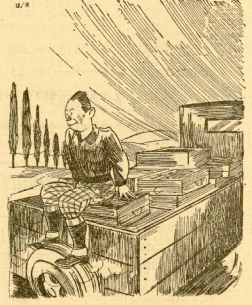
El mundo sería el siguiente.

Judas casado.

Judas con siete y tres.

Ilustre frites a diez.

El mundo sería el siguiente.



El verdadero Jacobito—en el anterior reportaje apareció el dibujo de su primo asno—llega a Burgos en su camión de pacífico.